

Retorno de Garaicoechea al País Vasco

Danilo TRELLES, corresponsal

30/ octubre / 1986

MADRID, 30 de octubre.— A medida que se acerca la fecha de las elecciones autonómicas en la comunidad vasca, crece la expectativa con relación a unos resultados que pueden significar un cambio radical del cuadro político en la región. Este cambio podría estar determinado, de acuerdo al resultado de las encuestas que se vienen realizando, por un ascenso vertiginoso del nuevo Partido Nacionalista Vasco, encabezado por el ex lendakari Carlos Garaicoechea, que recoge el primer lugar en las preferencias con un 28 por ciento de los votantes y con 23 de los 75 escaños que componen en Parlamento vasco.

El Partido Nacionalista Vasco (PNV), que tradicionalmente asumía la primera posición en las simpatías del electorado y con ella el gobierno de la región, podría ser relegado a una cuarta posición —siempre de acuerdo a las indicaciones de las encuestas— que le adjudican ahora el 16 por ciento de los votos, con sólo 13 escaños.

Los socialistas, también de acuerdo a estos sondeos, serían el segundo partido, detrás del de Garaicoechea, con 19 por ciento de los votos y con 13 puestos en el Parlamento, lo que significaría un retroceso de 7 puntos con relación a las últimas elecciones legislativas.

A Herri Batasuna las encuestas le adjudican el 17 por ciento, con el mismo número de escaños de los socialistas, aumentando en 2 los obtenidos hace dos años y medio. También mejoraría sus posiciones Euskadisko Esquerra, del 8 al 11 por ciento, sumando 2 nuevos puestos, con los que llegaría a 8.

Coalición Popular, que según las últimas informaciones, no participará con ese carácter, ha bajado en sus perspectivas electorales a un 4 por ciento, menos de la mitad de lo obtenido en las últimas elecciones legislativas. El Centro Democrático y Social, con previsiones de alcanzar sólo un 3 por ciento, obtendría un sólo escaño por Alava, lo que significaría un rudo golpe en la meteórica carrera emprendida por Adolfo Suárez en las últimas elecciones.

Desde el punto de vista del atractivo popular, Carlos Garaicoechea es la figura más valorada y supera holgadamente a todos sus rivales. El actual lendakari José Ardanza alcanza con un 17 por ciento la mitad del apoyo que logra el líder de nacionalistas vascos con el 34 por ciento.

De confirmarse los resultados adelantados por estas encuestas, la gobernabilidad del país vasco sería posible solamente a través de la formación de alianzas, juego en el que se plantean varias posibilidades. El nuevo partido de Garaicoechea, con el PSOE o estos con el tradicional PNV, suponen perspectivas concretas por el hecho de que las fun-

ciones del nuevo gobierno autonómico pueden ser facilitadas o dificultadas por el gobierno central. Es improbable, sin embargo, ligar esta perspectiva, con la posición radical asumida por las dos fracciones del nacionalismo vasco en defensa de las tendencias independentistas.

También la alianza de cualesquiera de los dos grupos tradicionalistas con Euskadisko Esquerra o Herri Batasuna, se presentan como poco posibles. En el primer caso por el rechazo a cualquier conexión con tendencias marxistas, en el segundo por el repudio que ambos grupos han manifestado contra las acciones de ETA, ligada ésta de alguna manera a la estructura política de Herri Batasuna. Por último, la opción de una reagrupación del PNV con el NV, que podría ser facilitada por un prudente retiro a segundo plano de los artífices del derrocamiento de Garaicoechea, José Ardanza y Xavier Arzallus, en el periodo en que se produjo la crisis.

Hay varios factores que pueden condicionar la articulación de las coaliciones y que corresponden a la experiencia de gobierno que acaba de finalizar en el país vasco. El pacto de legislatura PNV-PSOE no conformó a las tendencias nacionalistas. Lo que puede influir negativamente para una renovación de la política de alianzas con los socialistas.

Las perspectivas favorecerían así un recuento de los nacionalistas vascos tradicionales, que podrían retornar a un diálogo interno para dirimir un conflicto en el que los resultados electorales pueden jugar un papel determinante. Un triunfo de Garaicoechea le daría de nuevo el liderazgo del partido y anularía toda razón para continuar divididos. Aunque los datos aún no están echados, esta es la perspectiva más probable como salida de la crisis.

Desde el punto de vista político, no es previsible que ocurran mayores cambios. Las diferencias entre los nacionalistas vascos no son tan graves como pudo hacerlo suponer la escisión que se produjo. Y fue más un pretexto el que se buscó para justificarla, que discrepancias ideológicas verdaderas.

El conflicto entre autoridades forales y autonómicas, en la que aquellos reivindicaban el mantenimiento de competencias exclusivas en una serie de campos como les adjudicaba el estatuto de Guernica, no podía tener otra solución que la que buscó Garaicoechea a través de la ley de territorios históricos. Pero los problemas de carácter personal que ya arrastraba la disputa, estimuló el deseo de aprovecharla para acelerar la crisis. Los responsables de aquella jugada contra el lendakari deben haber advertido ya, que las reglas del juego inclinarían la partida hacia quien disponía de las mejores cartas.

Es esta la conclusión que permiten hasta ahora las encuestas y es previsible que las reglas del juego no serán esta vez alteradas.

● **ARRESTARON A UN LIDER DE ETA EN FRANCIA.** PARIS, 30 de octubre.— José Luis "Peyo" Ansola Larrañaga, considerado uno de los líderes de la organización independentista vasca ETA-Militar, fue arrestado hoy en Pau, una pequeña localidad de los Pirineos, según lo informó el Ministerio del Interior francés. En el momento del arresto, con "Peyo" se encontraba Francisco Javier Miguel Esquerra, también vasco, que fue dejado en libertad ya que en su contra no existe ninguna imputación o pedido de

arresto. En Madrid, los nueve consejeros que componían el gabinete del presidente de la "xunta" de Galicia, dimitieron hoy. Los dimitantes acusaron al presidente de la "xunta", el conservador de "Alianza Popular", Gerardo Fernández Albor, de "ausencia e inhibiciones en muchos de los problemas de la comunidad autónoma y falta de capacidad para mantener dentro del parlamento una política de alianzas que permitan llevar adelante determinados proyectos legislativos". **ANSA.**